**Escuela Normal de Educación Preescolar.**

**Licenciatura en educación preescolar.**

**2023-2024**



**Acercamiento a prácticas educativas y comunitarias.**

**Prof. Rosa Velia del Rio Tijerina.**

**Alumna: Miranda Aily Correa Escobedo. #6**

**Grado y sección: 1° “A”**

**Evidencia final**

**Narrativa.**

**Saltillo, Coahuila de Zaragoza. Enero-2024**

Sentir mi jornada de prácticas...

Desde que entre el primer día a mi jornada de prácticas me abordaron esos recuerdos de cuando cursaba el jardín de niños, esas risas con compañeros que ahora se han convertido en risas con compañeras practicantes, recordar esos días en los jueguitos, las actividades en las cuales participaba y esas amorosas maestras que todos los días nos esperaban dentro del aula y nos recibían con una sonrisa.

Comenzamos entrando al jardín, las maestras nos recibieron a mis compañeras y a mi con sonrisas y alegría, algo que caracteriza a las maestras de preescolar, lo que hizo que me sintiera en casa y segura, al ver llegar a los niños me llene de emoción y nervios al mismo tiempo, esa carrera de la que aún no estaba segura que quería la empecé a ver desde otra perspectiva, me coloque frente al portón observando y saludando a los niños y padres de familia que iban ingresando al jardín, esperaba con ansias entrar al salón, conocer a los niños que observaría y la maestra con la que compartiría el aula de clases.

Al entrar al aula los niños se pusieron serios ya que era una persona a la cual no conocían, la maestra me presento y me invitó a tomar un lugar dentro del aula, el primer día los niños dejaban de poner atención a la maestra por estar viendo que es lo que yo estaba haciendo, aunque quería platicar con ellos y escuchar todas sus preguntas tuve que evitarlo, ya que solo iba a observar, pero sin embargo los días consecutivos no pude evitarlo y en tiempos libres como recesos o tiempos en los que la maestra no estaba dentro del aula ellos aprovechaban para acercarse a mí, primero solo algunos pero ya al ver qué todo estaba bien me pude ganar la confianza de todos, dándome cuenta que aún niños pequeños tienes grandes problemas, conmovida con cada una de sus historias y de lo que los hacia sentir bien o mal.

Al transcurrir los días me di cuenta de quienes eran sociales, tímidos, los jefes del grupo y aquellos que tenían ideas únicas, recordando como fue mi etapa en el jardín de niños, rodeada de amigos. En la etapa que asistí a la jornada tuve oportunidad de participar en actividades fuera del salón y también en festivales algo que es y segura siendo un espacio divertido y feliz para los niños donde se puede desarrollar una socialización entre todos para tener un mejor desarrollo.

Cada día que asistí a prácticas, la maestra encargada del grupo recibía a sus niños con una sonrisa y muy buena actitud, algunos niños llegaban llorando, pero la maestra los acompañaba al salón e intentaba calmarlo, lo que me hizo recordar que cuando asistía al preescolar tenía una maestra que frente a cualquier situación que hubiera siempre tenía una sonrisa y una solución.

Todas las actividades que ahora está observando años atrás era esa niña la cual la estaba realizando, me puse en los zapatos de los niños al verme recordando que durante mi último año de preescolar tuve un practicante de la escuela Normal el cual hizo las clases más divertidas y amenas, no solo estábamos en el salón, si no que salíamos al patio a llevar a cabo juegos y actividades, vinieron a mi mente todos esos divertidos días y trate aún que fuera un poco interactuar con los niños ahora yo en el lugar de practicante, para que sus días se hicieran menos largos y se divirtieran aún más.

En las jornadas el sentimiento estaba a flor de piel ya que recuerdos como buenos y malos llegaban a mi mente, me volvía a ver en casa uno de los niños, buscaba proyectar seguridad, pero realmente tenía miedo porque estaba en un ambiente nuevo, con pequeños que estaban confiando en mí y tenía miedo a equivocarme, pro aun así seguía adelante resolviendo dudas y ayudando en lo que podía a esos pequeños que me llamaban "maeta".

Podemos concluir entonces que la educadora y el preescolar deja una huella en el camino de los niños ya sea para bien o para mal, cada actividad que ellos realizan lo ven como un juego, pero subconscientemente el conocimiento queda en el niño, es importante ya que se está formando al niño para poder salir al mundo, tener las bases para socializar, resolver problemas, tener iniciativa, investigar y más.

Estoy segura de que seguiré en esta carrera, aunque sea pesada ya que los niños merecen tener educadoras las cuales busquen que ellos crezcan y se desarrollen, Que sean capaces de seguir adelante y recuerden cada etapa de su preescolar como un momento divertido y seguro al que siempre quieran regresar.